

¿Y del Hospital, qué hay?

Intransigentes ni lo hemos sido nunca ni queremos serlo tampoco ahora. Lo que sí hacemos es insistir una y mil veces hasta ver realizado aquello que nos proponemos. Y cuando nos proponemos algo, no procedemos caprichosamente, sino porque creemos que lo que solicitamos es de justicia, y cuando se pide con justicia, merece que se atienda.

Por lo mismo, en todos los números de EL PUEBLO, no dejamos de insistir cerca de la Diputación para que la realización del proyectado Hospital sea un hecho.

¿Nos veremos complacidos en nuestros deseos? No lo sabemos. Por lo mismo, constantemente nos hacemos esta pregunta: ¿se construirá el Hospital provincial? Nos aseguran que sí y a juzgar por los trabajos ya realizados, sentimos cierta tranquilidad en nuestras inquietudes.

Pero quienes mejor pueden darnos la contestación afirmativa, son los señores diputados y sobre todo, el digno presidente de la Diputación, quien siempre ha manifestado este deseo y hasta empujó su palabra con el pueblo, voluntariamente, de que esa aspiración sería su principal y hasta casi exclusiva bandera. Y nosotros confiamos en las palabras de D. Andrés, a no ser que dé la vuelta a la tortilla, lo que ni mucho menos podemos sospechar. Sería muy lamentable.

Pues bien, señores diputados: Salamanca entera pide a voz en grito la construcción del Hospital provincial para que las necesidades de las clases modestas estén decorosamente atendidas, evitando los peligros que hoy ofrece la asistencia hospitalaria.

Y conviene que esto se haga lo más rápidamente posible, sin dejar que corra más el tiempo, ya que con razón puede decirse, que la cometa peca de exceso de cuerda.

¿Está claro señores diputados?

El mundo del Trabajo

El progreso social sigue su transformador curso, a pesar de que en la actualidad existen todavía esclavos, principalmente en el campo y en pequeñas ciudades.

El trabajador de hoy se diferencia en sumo grado al del pasado. Tiene gran concepto de la libertad y sigue la pauta marcada por el Socialismo, confiando en él la liberación de los pueblos, para transformar universalmente el Estado burgués por el obrero.

Adoptan la escuela laica como base fundamental, para ir desterrando la enseñanza anticuada, que fué la causa de la atrofia de sus cerebros. Con afán y decisión firme van hoy a la conquista de las libertades, para que el trabajo sea más humano y no agote sus energías físicas.

Van orillando todas las dificultades y obstáculos, para llegar a la meta de sus aspiraciones, a costa de grandes sacrificio y tenaz labor. Ya no están al capricho de los déspotas y tiranos que los oprimían, por haber sucumbido a manos de la fuerza que dá la Razón y la Idea. No quedan ya vestigios del feudalismo inquisitorial: sus cenizas han sido aventadas por manos libertadoras.

El silencio ten eboso del pasado y el yugo odioso que aprisionaba al pueblo, fué disipado y roto por férreos puños de mártires del ideal redentor, por el

El homenaje al poeta salmantino con Ventura Ruiz Aguilera.

Va a celebrarse el homenaje en honor de Ruiz Aguilera. La iniciativa de varios escritores y periodistas salmantinos, ha tenido la acogida que era de esperar, y Salamanca rendirá sus honores a la memoria del ilustre poeta, gran periodista y excelente ciudadano, con la colocación de una lápida en el palacio de San Boal, propiedad del fallecido marqués de Flores-Dávila, donde nació don Ventura Ruiz Aguilera.

La clase trabajadora, que justamente sabe admirar las excelencias de sus ilustres paisanos, prestará el mayor interés a la realización del proyectado homenaje, donando la cantidad necesaria, después de la celebración de la velada, hasta cubrir el coste de la lápida.

Con objeto de que Salamanca entera pueda asistir a dicha velada literario teatral, que con tanto interés se espera, se darán dos funciones, una por la tarde y otra por la noche, en el teatro Bretón.

El programa no puede ser más atractivo, y que es como sigue:

PRIMERA PARTE

- 1.º Sinfonía por la orquesta.
- 2.º Representación por el Grupo

que ofrendaron su vida, en bien de los demás.

La estructura social en el mundo es el Socialismo, por sus normas humanistas y ejemplos nobles y libertadores. El mundo ideal del porvenir, con positiva certeza, será nuestro, teniendo fe en la causa que anhelamos. La ola gigantesca de la legión proletaria, destruirá todo lo que se interponga al paso progresivo, pues ya la ignorancia fué desechada de nuestras mentes.

Con ferviente fe de luchadores, con métodos modernos, donde va unida la cultura, nos llevarán al triunfo; para ello se necesita fuerza de convicción y no dejar apagar el fuego sagrado del ideal que anida en nuestros pechos, cuyo combustible no puede extinguirse jamás.

Todos los inconvenientes son fáciles de hacerlos desaparecer, con persistencia en el ideal y en la cruzada a seguir, por ser nosotros el motor que dá la fuerza a todo el engranaje social y productor.

El desenfrenado ímpetu de la violencia, se puede acallar con la fuerza de la Razón. ¡Las represiones bárbaras conducen a los pueblos a la bancarrota y a su total desquiciamiento!

Las leyes coercitivas que hoy rigen en la mayoría de los Estados, serán abolidas. Se implantará una legislación mancomunada, basada en la equidad y justicia, donde todo el que trabaje disfrute de lo que la Naturaleza atesora...

En el mundo del Trabajo reinará la felicidad y desaparecerán las guerras que asolan a la Humanidad. Y la fatídica y siniestra figura del verdugo no se volverá a ver en el lúgubre y repugnante tablado...

¡Sigamos esparciendo la semilla del Socialismo, para conquistar su innegable y resonante triunfo!

JOSE S. ALFARAZ

Se admiten suscripciones a EL PUEBLO, a precios económicos; dirigirse al administrador.

Cultural, de la magistral obra de don Jacinto Benavente, en dos actos, titulada «El Destino manda».

SEGUNDA PARTE

1.º Trabajos de los ilustres escritores don José Sánchez Rojas y don Fernando Iscar.

2.º Poesía del distinguido vate don Cándido Rodríguez Pinilla.

3.º Estampas de las mejores poesías de Ruiz Aguilera.

4.º Lectura de elegías y cantares.

A la función de la tarde, asistirán todas las representaciones de la ciudad y personalidades salmantinas.

La de la noche, será popular, y a la cual se invitarán a todas las Sociedades de la Casa del Pueblo y otras entidades.

Estas dos veladas prometen ser resonantes.

Las localidades se enviarán mediante donativos, que se recibirán en las librerías de los señores Núñez y Calón, Centro Farmacéutico y Casa del Pueblo, donde además pueden recogerse las entradas, por cuantas personas deseen asistir a dichas veladas.

El cronista de Salamanca.

El plazo fijado para la admisión de solicitudes a la plaza de cronista de Salamanca, ha terminado y son varios los solicitantes.

¿Quién será designado para ocupar este cargo? No puede prejugarse.

La clase trabajadora, elemento principalísimo de la vida ciudadana, no ha tenido inconveniente en hacer público su deseo, enviando una instancia, por acuerdo tomado por el Comité de la Federación Obrera, dirigida a la Diputación provincial, manifestando su opinión de que la persona más llamada a ser el cronista de Salamanca, es el brillante escritor D. José Sánchez Rojas, que tan bella y galanamente ha sabido cantar, de forma inimitable, las glorias de nuestra ciudad.

Y la clase trabajadora, al dirigirse a la Diputación provincial en el sentido indicado, lo hace en la creencia de que es de justicia que al Sr. Sánchez Rojas se le otorgue esta plaza, que ha de saber desempeñar a las mil maravillas.

No sabemos cómo pensará la Diputación sobre este particular, pero es de esperar se decida por el Sr. Sánchez Rojas, proclamado por los elementos de más valía de la ciudad y de fuera de Salamanca, que saben apreciar el talento del notable escritor y admirar sus dotes literarias.

La Redacción de EL PUEBLO, que participa de este mismo criterio, también desea que la resolución de la Diputación provincial sea favorable al señor Sánchez Rojas, quien cuenta con nuestras simpatías y afectos.

Crisis de trabajo en Salamanca.

A medida que va avanzando la presente estación de lluvias y de hielos, la crisis de trabajo reinante va tomando mayores caracteres, aumentando el número de desocupados del Ramo de Construcción.

Las autoridades están llamadas a intervenir en este asunto, a fin de atenuar dicha crisis y mermar el hambre que empieza a enseñorearse en los hogares obreros.

A este efecto, una comisión de obreros en representación de la Casa del Pueblo, formada por los compañeros Manuel Mora, José S. Alfaraz, Jesús Herrero, Joaquín García Moreno y Miguel Lozano, visitó días pasados al gobernador señor Díez del Corral, para que interviniera en esta cuestión.

Dicha comisión señaló las siguientes iniciativas para que se tuvieran en cuenta, que desde luego de ser atendidas, aliviaría la aguda crisis que padece la clase trabajadora.

Entre otras cosas, se señalaron los siguientes puntos:

Que se permita la construcción de un hotel, frente a la Estación del ferrocarril, autorización que se ha denegado por el Ayuntamiento.

El arreglo inmediato de los postes de la Plaza Mayor—los propietarios dieron su beneplácito al Municipio—cuyo acuerdo ha quedado incumplido.

Terminar la pavimentación de la Plaza, cuyos trabajos se han paralizado sin terminar las entradas de los arcos.

Reforma y desaparición de la escalera del Ochavo.

Revoco de todas las fachadas que no reúnan condiciones de ornamentación.

Resolver en definitiva la pavimentación de las calles.

Que urgentemente se acometan los trabajos para la desviación de aguas y cegar las esguebas que existen.

Que se termine el cuartel de infantería; traslado de la Audiencia al local de la Cárcel, derribando el actual edificio que ocupa, pues una Sociedad se compromete a comprarlo y edificar un magnífico hotel.

Admisión de más personal en los cocheros que se están construyendo para Obras públicas.

Construcción inmediata del Hospital provincial.

Y por último, pedir al Gobierno que active el expediente para reconstruir la Casa de Correos, destruída por un siniestro, días pasados.

También hicieron presente al señor Gobernador, la conveniencia de formar una comisión de personas de solvencia económica y de reconocido prestigio, para influir y prestar su cooperación más decidida en la multitud de proyectos no llevados a efecto por falta de atención.

Todo ello no son peticiones viciosas sino justas, que dependen del interés que desplieguen las autoridades en su ejecución.

Muchos de estos casos, voluntariamente debieran hacerlos los interesados y propietarios de fincas, si sintieran amor por sus semejantes y si estuvieran bien dispuestos a remediar en sus necesidades al necesitado.

¡Pero, que si quieres! Aquí, el que come y vive satisfecho, no se acuerda del que padece miseria.

¡Es un caso de hermandad ejemplarísimo!

El extraordinario de «El Socialista»

Como en años anteriores, el número de «El Socialista» correspondiente al día 31 de Diciembre será extraordinario y dedicado a hacer el resumen del año obrero nacional e internacional, en sus aspectos sindical, cooperativo y político, y en él se reseñarán las grandes victorias que ha obtenido el proletariado organizado, precursoras de otras más decisivas que se avecinan.

Ese extraordinario constará de ocho páginas, con grabados y artículos no sólo de las firmas más prestigiosas con que cuenta el Partido, sino de simpatizantes de reconocido prestigio.

Estos extraordinarios, que suponen un avance en el mejoramiento del diario, deben servir para que el proletariado español se dé cuenta exacta de que «El Socialista», para llenar la función que las necesidades modernas exigen, debe ser un periódico que pueda competir en todo con los de la clase burguesa.

En tanto que no consiga tener cotidianamente un periódico de ocho páginas, con buena información y colaboración de pago, tanto gráfica como literaria de que se nutren periódicos burgueses que leen los obreros, estará sin realizar una de las más esenciales obras del Partido Socialista, en el que cada día deben poner más fe y más entusiasmos todos los explotados y cuantos amen de veras el progreso y la democracia para España.

Los dos factores más importantes que han de llevarnos a conseguir tal objetivo son: El aumento de lectores y la creación de la Cooperativa Gráfica Socialista.

Sin olvidar el primero, en favor de la Cooperativa debemos hacer todos un supremo esfuerzo. Ella dará una fuente de ingresos que servirán no sólo para el mejoramiento de «El Socialista», sino para dar impulso a otros servicios complementarios, entre ellos la propaganda por medio de impresos.

Por todo ello nos permitimos insistir para que el pedido de ejemplares de 31 de diciembre sea mayor aún que el de otras veces y para que por cuantos medios estén a vuestro alcance hagáis propaganda y aportéis cantidades para la Cooperativa Gráfica Socialista.

El precio de venta de «El Socialista», en dicho día será de veinte céntimos; pero los pedidos de diez ejemplares en adelante se facilitarán a quince céntimos cada uno, con lo cual queda un pequeño margen de utilidad a los compañeros que se dediquen a divulgar los ideales que «El Socialista» defiende.

Para el Grupo Cultural

El catedrático de nuestra Universidad e inspector del Retiro obrero, don Guillermo Sáez, ha donado a la biblioteca del Grupo Cultural, una colección de veinte libros de enseñanza práctica, muy útil a la clase trabajadora.

En nombre de dicho organismo, enviamos las más expresivas gracias al amigo donante, anhelando que esta conducta tenga digna imitación.

EL PUEBLO, se halla de venta en los siguientes puestos:

Arco del Toro; Recaredo González, camino de la Estación;

Bar Centro; José de Castro y

Agustín «el Manco», frente al Mercado.

El acto del domingo de homenaje a la vejez, en la Casa del Pueblo

El pasado domingo tuvo lugar en la Casa del Pueblo, un importante acto, organizado por la Caja de Previsión Social de Salamanca y con la colaboración de la Federación Obrera, en cuyo local se celebró, estando presentes los ancianos que habiendo cumplido los sesenta y cinco años, les pertenece recibir por el recargo sobre herencias, la cantidad de trescientas cincuenta pesetas por individuo.

En la plataforma se encontraba el Consejo de Previsión Social, compuesto por los señores don Fernando Iscar, don Filiberto Villalobos, don Guillermo Sáez, don Miguel Fernández Dans, don José de Bustos y Miguel, don Juan Francisco Rodríguez, D. Antonio Díez Ambrosio, don Antonio Crespo, y compañeros Santa Cecilia y Pando.

Por la Casa del Pueblo, los camaradas Rafael de Castro y Manuel Mora.

Ocupa la tribuna el compañero Rafael de Castro, quien comienza diciendo:

Pocas palabras, y en el tono familiar a que invita esta casa y esta concurrencia, me corresponde pronunciar.

La Caja de Previsión va a rendir ahora el homenaje más elocuente a la ancianidad, y ha querido que sea aquí, en la Casa del Pueblo, donde se cobijan los que día tras día ganan el pan con el afán de su trabajo.

El acto de hoy es una de las ventajas que a los trabajadores nos ofrece la ley del Retiro. Parecía que, al publicarse esta ley en la «Gaceta», no íbamos nunca a recoger el fruto.

Parecía, entonces, que esta ley, como otras muchas, sólo tendrían efectividad en el papel, y que su vigencia y su desarrollo y su cumplimiento se limitaría a una simple inserción en el referido periódico oficial.

Había, pues, el natural recelo en los trabajadores con respecto a esta ley, recelo que aumentaba al pensar que el beneficio nos iba a llegar a largos años de existencia.

Pero aun con ser este beneficio considerable, útil y conveniente, no lo es todo; lo más interesante es que se establece un derecho: el derecho del obrero a percibir un retiro. Y este derecho lo ha adquirido ya la clase trabajadora.

La Caja de Previsión Social de Salamanca, cumple fielmente con su deber. Su labor debe ser conocida por todos los obreros. Es la labor de unos hombres de buena voluntad, que merecen nuestra gratitud.

Pero ante tales personas sobran los elogios que no necesitan, ante la tranquilidad de conciencia que les da el deber cumplido. Y a esta obra social deben cooperar todos los trabajadores.

La labor de esta Caja no se concreta al retiro. Tiene otra vertiente hermosa: es la de la inversión que hace de los fondos sociales. Este es otro aspecto, de beneficio colectivo, que se traduce en la construcción de sanatorios, escuelas, etc., que es como sentar un firme jalón para un futuro de España, pleno de luz y de vida. (Grandes aplausos).

Después usa de la palabra el compañero Mora, el cual dice lo siguiente:

En tono familiar también y en pocas palabras, hemos de asociarnos a este acto. Se trata, sencillamente, de una trascendente reforma social hecha para los obreros. Los que pertenecemos a un partido político como al socialista y a un organismo como la

Unión General de Trabajadores, que han prestado a la reforma, los dos, todo el calor y la eficacia de su colaboración, no podemos permanecer alejados de este acto ni callados tampoco.

La obra del Retiro obrero, y esto es lo interesante, está ya consolidada. Y este acto no tiene su importancia en las pesetas que se van a entregar, sino en el acicate y en el estímulo que representa para que los trabajadores cumplan y hagan cumplir la ley. Y no es también sólo lo que se recibe sino el capital social que se obtiene y que tanto beneficio reportará a la clase trabajadora y al país.

Termina dando gracias expresivas a la Caja y a la concurrencia. (Grandes aplausos).

Y en último lugar, en medio de los aplausos de la concurrencia, usa de la palabra don Fernando Iscar, por el Patronato de Previsión Social.

Algo difícil es dar a conocer íntegro su bello y sentido discurso, pero a continuación publicamos lo más interesante del mismo:

En el mismo tono menor—comienza diciendo tan cordial y simpático, como ha dicho el presidente de esta Casa, he de cerrar esta reunión, en nombre del Consejo de la Caja de Previsión.

Si hemos querido hacer el reparto de estas bonificaciones en público y con cierta solemnidad, no es para realizar una propaganda de la Caja de Previsión, sino para huir del poco agradable reparto domiciliario y un tanto humillante, y también para ponernos en contacto con la masa obrera de Salamanca. Porque toda la buena voluntad que nosotros ponemos en la obra, y todo el entusiasmo y el calor con que la proseguimos, tendría que amortiguarse si no sintiéramos vuestro calor de apoyo y de colaboración.

Es para nosotros un motivo de tristeza el ser sólo diez los obreros que hoy perciben estas bonificaciones. Y esto se debe, de una parte, a la indiferencia y resistencia de los patronos y también de los obreros.

Por eso el obrero debe interesarse en el cumplimiento exacto de la ley, de esta ley del retiro, que ya no es una ley desconocida, que no cabe alegar ignorancia. Y tened presente que los fondos de esa caja son dinero vuestro. Pero si hoy «son pocos los elegidos», como dice la Sagrada Escritura, han sido muchos los llamados. Los diez patronos de estos obreros que reciben la bonificación, hay que hacerles justicia de que los afiliaron espontáneamente. Entre ellos, figura esa mujer, guardesa de la línea de Medina, la cual sorprendida de que a ella se le diese este dinero, me preguntaba con cierta emoción, que a la vez a mí me emocionaba: —¿Pero es verdad qué se me va a dar ese dinero? Y por qué me lo dan, señor?

La pobre mujer no sabía de la existencia de la ley. Y ha sido la entidad patronal a la que presta sus servicios, la encargada de suplir su ignorancia. Hay que hacer, pues, justicia a las entidades patronales de estos diez obreros.

Y quisiéramos nosotros que estos diez obreros fueran nuestros diez apóstoles, que fueran predicando la buena nueva.

Bien es verdad, amigos, que la obra del Retiro obrero se va extendiendo. Pero no basta nuestra labor sino que

hay que unir a ella la obra del trabajador.

Estas bonificaciones de hoy son el producto de ese importe sobre la herencia, otra conquista social verdaderamente revolucionaria.

Deseamos a esos diez obreros una vida próspera y feliz, que propaguen la obra del retiro, que en Salamanca y su provincia, por la carencia de grandes industrias, de grandes centros obreros, se hace más difícil, y es dura e improba la labor que por esto tiene que realizar la Inspección, dedicándose a la verdadera busca del pequeño patrono, que se oculta en el matorral, si percibe de cerca su caza. Para que sea más fácil, es preciso que el obrero pida su filiación y acuda a la Caja reclamando ese derecho.

La Caja de Previsión de Salamanca no realiza sólo esta obra. Mientras otras Cajas tenían sus fondos empleados en papel del Estado, la Caja la de esta capital—y aquí hay que proclamar el acierto de su autor, el señor Villalobos—empleaba su dinero, que es dinero del pueblo, para levantar la cultura de España, que es como levantar su vida y su Historia.

Y esta fué la feliz iniciativa del señor Villalobos. Y vamos levantando escuelas, y dotando de aguas y de servicios públicos a los pueblos, y también construyendo cementerios, para que desaparezcan esos desolados corrales y tengan un lugar decoroso de descanso los que pasaron por la vida rindiéndola su tributo. La Caja de Previsión no retiene su dinero. Lo da con esplendor, pero ni le tira ni le malgasta, ni le pierde. Son los Municipios, entidades que no mueren nunca, la mejor garantía de nuestro rescate.

Y nada más. Gracias a todos, y a proseguir la obra feliz y de paz social encomendada. (Prolongados y generales aplausos premieron el bello discurso del señor Iscar.)

Finalmente se procedió al reparto de las 350 pesetas, que el señor Iscar entregó a cada anciano, y que son los siguientes:

Valeriana Poveda Herrero, de la Compañía del ferrocarril de Medina del Campo a Salamanca.

Manuel González Fraile, de la entidad patronal Angel Debales.

Eduardo Rodríguez Fraile y José Miguel González, de la entidad patronal H. de Sabas Charro.

Luis García Gudino, de la entidad patronal Victoriano Zurdo.

Mariano García Díez, de la entidad patronal Rodolfo Hernández.

Aniceto Hernández Guzmán, de la entidad patronal Editorial Salmantina.

José Miguel Sánchez, de la entidad patronal Manuel Ambrosio.

Fernando Rodríguez Soler, de la entidad patronal Hijos de Mirat.

El Apóstol

Obra social en tres actos, en prosa, del compañero Rafael de Castro, con un prólogo en verso del inspirado y genial poeta Antonio Martínez Vega, la pueden adquirir en la LIBRERÍA DE CALON Y EN LA CASA DEL PUEBLO.

Picotazos

En, con, de, por, si, sobre, tras la plaza de cronista.

Aunque se nos enfade el poeta de Cantalpino, que se llama Arenillas.

A nosotros, ¡plin!

A propósito de Arenillas,

Esta «lumbera» fué el que arregló lo de Bóiza.

Y el que nos trae ahora a un fraile, que no vive en Salamanca, que vive en Madrid, y que, como Provincial de dominicos, anda de la ceca a la meca, con más ocupaciones que un obispo, sin tiempo material para nada.

Es demasiado moler.

Por respeto, no solo a Sánchez Rojas, sino a escritores salmantinos tan respetables como don Juan Domínguez Berrueta, como don Fernando Iscar y como algunos más, la solicitud impuesta por Arenillas, del padre Getino, seguramente ignorante de los maquiavelismos del poeta de Cantalpino, es un mofa a nuestras gentes.

Don Angel Benito Paradinas, también solicita la plaza de cronista.

¿Será por su amor a la Gramática?

Cuando era alcalde, decía: «me se» nombró alcalde, señores...

Y claro es, por sus «geniales» ocurrencias, se pitorreaban de él hasta los porteros.

¡Fué la «luz» que vió primera: la del sol por Antequera!

Otro día, el mismo Benito Paradinas, nos habló de la «silla gestatoria» de la Alcaldía.

Y, otro día, «dándose las» de Flammarion, confundió el cometa Halley con un planeta.

Verdad es que escribía para «La Voz de Castilla» (q. e. p. d.) y allí estaba todo bien, a pesar de que el «amo»... tenía el Espasa...

¡Ahora va a resultarnos Angelito, el candidato de Cienfuegos.

A don Mariano Arenillas, abogado, poeta, vicepresidente de la Comisión provincial, etc., etc., le ha parecido muy mal que los obreros hayamos pedido, respetuosamente, a los diputados, la plaza de cronista para Sánchez Rojas y anda diciendo por ahí que se trata de una coacción intolerable.

Bueno, que dimita. Cosa muy difícil, porque eso no ha podido conseguirlo nadie...

¡Y hay que ver lo tranquilo que dejaría al simpático «Chicola»!

Boicita, el microscópico Boicita, anda por ahí con otra maniobra. De topo y de ratón, como suya. Consiste en que los diputados declaren desierta la plaza de cronista.

—¡Así lo soy yo luego—dirá muy satisfecho el hombre que nos ha descubierto al padre Lucas y a la amas de cría con mucho, pero con mucho saliente.

¡Estos «chicos» son incorregibles!

Don Juan Domínguez Berrueta, es público y notorio que no ha querido

luchar contra Pepe Sánchez Rojas, de cuya candidatura es devoto entusiasta y decidido.

Don Juan nos ha parecido siempre un caballero.

Creemos que de haberse presentado no hubiera contado tampoco con el voto de Arenillas.

¡Naturalmente, porque hay incompatibilidad de pensamientos!

El padre Getino nos parece un fraile listo, aunque, la verdad, un poco lato-so. Científicamente, pesa mucho más, por ejemplo, el padre Arintero, de la misma Orden.

Pero los frailes, por listos que sean, están bien en los conventos.

Fuera, están descentrados. Que lo diga el padre Arenillas, que no da una.

Ni aun en lo del Museo. Porque éste es del Estado, no de la provincia, y esa puñalada traperera que le soltaba a «Chicola», dió en el vacío y le hirió a él.

Arenillas es, con todo, una autoridad pictórica.

Arenillas decía ante un grupo, hace pocos días:

—¿Y si votamos a Sánchez Rojas y se va a Madrid?

Y ahora le decimos:

—El padre Getino, en Madrid vive, y la Orden puede mandarlo a Filipinas. Lo primero, para estudiar a Salamanca, es vivir en ella y poder consultar sus archivos.

¡Cuánta vanidad encierra este hombre y qué lastimosamente pierde el tiempo!

¡Los hay muy volubles!

Contra Julita Oliver, se destaparon, porque ella no se destapó, los «morenos» del Moderno.

¡Pobre empresa!

Si trae niñas blancas, no va nadie, y si verdes, no las dejan verdear...

¡Esta Junta de damas de Estropajo-sa, es mucha Junta.

Arenillas es el vice de la U. P. Lo de la presidencia, le marró.

¡Que le nombren cronista-coplero del partido.

Arenillas, Arenillas, te marró la presidencia de la Patriótica Unión. Aquí te haremos cosquillas sin piedad y sin clemencia, por tu gran desaprensión.

¡Escuelas! Ayer, Garci-Hernández. Hoy, Abusejo. Mañana, Castillejo. Y así, veintidós más.

¡Este es el camino, don Filil!

Por ahí, nos encontrará siempre, prontos al elogio y a la gratitud a todos los obreros salmantinos.

Siempre hemos fiado más de las escuelas que de las sacristías.

Lo intolerable de éstas, no son los clérigos, a veces buenas personas, sino los sacristanes...

¿Verdad, Marianín?

Por Mariano de Santiago Cividanes, sentimos, en cambio, cierta debilidad.

Si quisiera casarse, casi, casi, le propondríamos para cronista suplente o para vicecronista.

Así no nos meteríamos con más cos-

cón que Corredera, aunque éste último estamos seguros de que no encuentra novia.

¡Don Gerardo, es de los que tienen que danzar solos como el oso, haciendo el ídem, por hábito y por temperamento!

Hizo el oso, por ejemplo, cuando solicitó la vacante de Unamuno.

Ahora debía haber solicitado la plaza de cronista.

Es el que mejor ha estudiado las Celestinas de nuestra ciudad, de nuestra provincia y hasta de nuestra nación.

Es muy competente en ese ramo el melifluo señor que aspiró a la cátedra de Unamuno.

¡Los hay frescos!

¡«Chicola»! ¡«Chicola»!

¿Y eso del Hospital?

A los que no tenemos nada, nos urge mucho.

Menos coba y más rapidez.

Y hacer esa obra es mejor que pronunciar discursos en los mítines y hasta que ganar la presidencia de la Unión Patriótica.

Les interesa a los estudiantes que se haga el Hospital para que estudien sin tuteladas de Patronatos sospechosos. Y nos interesa a nosotros, que apoquemos el sello provincial de diez céntimos, sin que se nos ocurra protestar jamás.

El presidente de la Diputación, es don Andrés García Tejado.

El dueño del Instituto de vacunación Victoria Eugenia, es don Iñigo Maldonado Iñigo.

Los señores García Tejado y Maldonado Iñigo, son los condueños del periódico «La Gaceta Regional».

Esto son tres verdades como templeos.

Ahora bien; la Diputación provincial, «a propuesta de su presidente», trata de adjudicar o habrá adjudicado un servicio de higiene, en la suma de cuarenta y tantas mil pesetas, sin concurso, ni subasta, ni más trámites que un acuerdo, al señor Maldonado Iñigo.

Esperamos que los padres de la provincia y especialmente el señor Arenillas, que «tan buenas relaciones» tiene con el presidente, se interese en este asunto y se entere si dicho servicio de higiene puede ser desempeñado en condiciones más económicas para la Diputación; pues con lo que decimos basta para que se estudie y vea con el debido cuidado el acuerdo de referencia.

A los señores García Tejado y Maldonado Iñigo, nos permitimos recordarles el antiguo aforismo: «La mujer del César no sólo debe ser casta, sino parecerlo.»

PICOTIN

Perfil de actualidad...

Remachando el clavo.

En la crónica anterior, nos ocupábamos del espectáculo tan lamentable que ofreció Salamanca, con sus calles sucias y descuidadas, y la necesidad que había de que el Municipio, a quien no niego su buena voluntad, pero que tampoco esquivo su notoria falta de ser poco arriesgado

y emprendedor, se ocupara de adecuar nuestras calles, de pavimentarlas decorosamente, ya que no solamente las calles de poco tránsito, retiradas del centro de la ciudad, sino hasta las más céntricas, adolecen de tantos defectos, que en días de lluvia se hace poco menos que imposible el tránsito por las mismas.

Nuestro requerimiento, parece que no ha caído en el olvido. Lo celebramos. Decimos esto, porque el Ayuntamiento, deseoso de corregir estos defectos, parece ser que se dispone a que el proyecto de la pavimentación se lleve a efecto lo antes posible. Tampoco ignoramos que en esta cuestión, el señor Díez del Corral, pone cuanto está de su parte, a fin de que el Municipio afronte este problema. Nos parece muy bien, y con toda sinceridad lo confesamos.

El Ayuntamiento tiene presupuestada una cantidad para este fin, que no alcanza ni mucho menos a la cifra total que supone dicha pavimentación. Tales obras se anunciarán a subasta, y el Municipio ha invitado a la Patronal del Ramo de Construcción, para que se haga cargo de las mismas un hijo de Salamanca, que contando con capital hiciera frente a la situación, antes de que la subasta se adjudique a alguna empresa de fuera de la localidad. ¿Lo hará así la Patronal? Esperamos la respuesta.

De todas formas, lo interesante es que la proyectada pavimentación de nuestras calles se lleve a efecto lo más rápidamente posible, sea quien fuere el contratista, si bien con la condición de que el personal que se ocupe sea de la localidad.

Y nada más. Que nuestras autoridades lo tomen con verdadero interés para que este deseo de Salamanca sea una realidad, con lo que se logrará evitar que esta sufrida ciudad continúe siendo la eterna Cenicienta, que luce a todas horas sus pies desnudos y sucios, para vergüenza de los que tenemos el orgullo de ser salmantinos.

X

El Apóstol

La obra «El Apóstol», debe ser adquirida por todas las personas que simpatizan con los trabajadores, y especialmente por las Sociedades, ya que todos los beneficios de la venta, los cede desinteresadamente a la Casa del Pueblo, para fines de cultura.

GRAN ESTABLECIMIENTO
HIGIENICO DE BAÑOS DE
Aguas azoadas

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :- Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

SALAMANCA

IMPRENTA · ARCO DE LA LAPA 4

Fuerzas en lucha

Es en aquellos países, donde la política goza de un ambiente de libertad y los hombres ponen al servicio de las ideas su voluntad en defensa de sus derechos de ciudadanos, donde la lucha tiene un aspecto interesante. Pero para luchar, es preciso conocer cuáles son los derechos que a cada uno le corresponde defender, desde su puesto de clase, del que no puede prescindir.

En pocos años, el elemento trabajador internacional ha sabido elevar su posición, en un sentido intelectual, mejorando al mismo tiempo, por razón de lógica, su mejoramiento moral y hasta económico, mejoramiento que en un sentido progresivo irá encontrando mayor ascenso, debido a la capacitación del proletariado.

Y es ahora cuando la política empieza a tener un desarrollo más difícil, pero más interesante, porque la lucha entre el capital y el trabajo, será más dura, más enconada. La propiedad privada y la producción al servicio de la sociedad, son dos elementos en pelea. La propiedad privada, que se esfuerza en conservar sus fueros intangibles, su hegemonía absurda, mientras la mano productora, aspira a que esa propiedad pase a tener un carácter colectivo, y la única riqueza de valor la producción, el trabajo, al alcance de todos y para todos.

Pero esta lucha, no es una lucha de barricadas, no es una lucha de sangre, de odios, sino de compenetración, de conquista, por medio de la razón y de la inteligencia. No es aquello de los de arriba a abajo y los de abajo arriba. Es una lucha de justicia. Mejor dicho: de derecho, porque es el derecho el que se impone a todo lo ilegal e ilógico. Y ciertamente, la riqueza de un país, no la constituye el dinero, que no tiene valor, sino la abundancia de su producción, el que crea la riqueza, no el que conserva la riqueza que produjeron manos ajenas, debe ser quien lícitamente pueda gozar de los beneficios de la misma.

El capitalismo, que tiene aún su fuerza y predominio, lucha por la conservación de su hegemonía.

La acción queda reducida a una lucha entre el capital y el trabajo. Es una labor lenta y penosa. Los trabajadores, apesar de su notorio avance, necesitan aún mucho para elevarse totalmente al lugar que les corresponde. Pero llegarán. Esto lo sabe el capitalismo perfectamente. Por eso su empeño en apagar los movimientos de los trabajadores, el arrebatar de sus manos los puestos públicos, el sembrar la confusión en el campo obrero, porque sabe, que los trabajadores constituyen en todas las partes, una inmensa mayoría por encima de su enemigo, y si estos hicieran buen uso de sus derechos, el capitalismo tocaría a su desaparición.

Pero no es cosa de precipitaciones, que si de momento constituyen el triunfo, prontamente traerían el más rotundo fracaso. No puede irse a la conquista de un pueblo, sin tener antes la seguridad de que ha de saberse administrar bien.

Son horas, son días, de preparación. Todo asalariado, tiene la obligación de tomar parte activa en la vida pública, de ir atesorando mayores conocimientos de irse perfeccionando para el futuro,

ro, despojándose de perniciosos egoísmos, y teniendo el pensamiento sano de ser útil a sus semejantes, de serlo a la sociedad entera.

Y es esa sociedad futura, la que hemos de formar por obra del esfuerzo de todos los que desean desterrar los desigualdades y el privilegio, para rendir culto al trabajo y al progreso.

VALDUNCIEL GONZALEZ

El mitin de los ferroviarios.

El pasado domingo se celebró un importante mitin de propaganda ferroviaria, en el teatro Moderno, organizado por el Comité de la 2.ª Zona.

Presidió el acto el compañero Alba, quien hizo la presentación de los oradores.

A continuación hicieron uso de la palabra los compañeros Goé, de Salamanca; Carmona, de Madrid; Cardo, de Palencia; Ossorio, de Vigo; Trifón Gómez, Secretario del Sindicato Nacional de Ferroviarios, y Manuel Cordero, delegado de la Unión General de Trabajadores.

Todos ellos estuvieron elocuentísimos en sus brillantes discursos, abogando porque todos los ferroviarios engrosen las filas de la organización, único medio para que las Compañías respeten los derechos de estos trabajadores.

También se ocuparon de la importancia que tienen los Consejos regionales y de que los puestos de dichos Consejos estén en manos de los trabajadores organizados, si quiera sea para que no se haga mal uso de la misión que tienen estos Tribunales.

Todos los oradores fueron aplaudidísimos, terminando el acto en medio del mayor entusiasmo, con unas breves palabras del compañero Alba, aconsejando se tengan presentes las manifestaciones hechas por los oradores que han usado de la palabra, e invitando a todos los que no pertenecen a la organización lo hagan cuanto antes.

Es de esperar surta el efecto apetecido en los ferroviarios el acto del domingo.

“Decíamos ayer” Crónicas bejaranas.

La tradicional y espontánea signación del docto fray Luis de León, sirve de sujeto para la claridad de lo que muchos creerán ya estar claro.

«Decíamos ayer...», que los obreros de Béjar no trabajaban por falta de trabajo... y hoy, por falta de trabajo, están holgando. Esto os recordará el cuento de la encantada princesa, que después de tanto clamar al cielo para que la diera amor, cuando lo tuvo y se vió dueña del apuesto galán que deseaba, huyó de la corte con el mancebo que sus pies lavaba. ¿Os reís? Yo también me río al recordar este cuento que cuando niño me contaba mi madre para adormecerme.

«Decíamos ayer...», que la crisis de Béjar no se resolvía o no se había solucionado por ignorar los señores fabricantes el tipo de paño a que tenían que ajustar la fabricación. Ayer decíamos que el tipo ya estaba fijado, faltando solamente para reanudar el trabajo, la firma regia en el real decreto promovido a tal efecto... y hoy decimos, que una vez conseguido y logra-

do todo esto, siguen las fábricas con la misma parálisis que antes...

Las contratas se han abierto, se admiten pliegos de proposición; los fabricantes de Béjar ven que los concursos no manan dinero (según antes sucedía) y a casita, que con una buena calefacción, un cigarro y «La Bejarana» en la mano, pasaremos el rato cantando los últimos versos de la marcha o pasodoble de los quintos.

¡Qué inspiración tuvo el señor Ardevín, cuando le sopló aquello de «ya vendrán tiempos mejores»... Se adapta a todo y a todas las ocasiones. El obrero, a fuerza de tanto cantarlo, se ha puesto afónico; como único fruto de ello y con objeto de que la escena prosiga, son relevados por sus patronos... Cuento o comedia: así es la vida...

Pero hablemos en serio y dejemos que aquél que con la risa se nutría, siga con ella viviendo. El obrero no se alimenta como el payaso de Benedict; el obrero hace falta que coma para vivir, porque todo el que trabaja tiene derecho a ello y si no trabaja, lo mismo; porque si de parásitos se habla, los insectos comen y no trabajan los más.

Son dos años, día por día, los que se lleva esperando a solucionar este importante problema, sufriendo los obreros los rigores del hambre y desesperación.

¿Qué esperáis ahora, señores fabricantes? ¿No os han dado lo que pedíais? ¿No teneis ya el tipo? Vamos, el tipo de fabricación, no el vuestro, por que ese todo hijo de vecino lo tenemos, ¿pues entonces, qué aguardáis? ¿A que os den orden y dinero para empezar a trabajar?...

Ahora echareis la culpa a la falta y carencia de lana, a que las subastas están muy achuchadas (dicho vulgarmente) y a cincuenta cosas más, de vuestro exclusivo repertorio y para dar veracidad a esto, a los obreros que tenían antes trabajando cuatro días a la semana, los poneis a dos, como algunos ya habeis hecho, y así vamos tirando, viendo nevar tras de los cristales, pensando acaso, como aquella buena señora que habiendo salido a la calle de compras en un día de invierno, al regresar a su palacio, entró diciendo a los criados que de ella cuidaban: —¡Pobrecitos presos, cuánto frío tendrán; enciendan varios braseros y llévense los, pobrecillos! Y la buena señora, sentándose al pie de una potente estufa, suspiraba por los infelices condenados, mas luego que el calor la hizo reaccionar, habló de nuevo: Dejad aquí los braseros, pues según siento, parece que ha templado.

La crisis industrial de Béjar o no se puede o no se quiere concluir. Si no se puede por las causas que sean, cada cual se las apañe como pueda.

Yo invito a las autoridades, entre ellas al dignísimo señor Gobernador de la provincia, que tanto ha luchado en favor de la clase obrera para que pueda trabajar y deje de pasar hambre, vea quiénes son y tome tanto interés en averiguar el por qué no se quiere fabricar hoy, como antes lo tuvo para lograr lo ya conseguido.

La clase obrera de Béjar le mostrará una vez más su agradecimiento por sus loables trabajos en pro de la solución de la crisis textil.

Los señores fabricantes tienen la palabra.

GUMERSINDO V. ROLLAN
Béjar, Diciembre de 1925.

Los de siempre...

La crisis de trabajo que hoy se deja sentir en esta ciudad, sólo se han preocupado de buscar soluciones, contados compañeros, pero compañeros que sienten en sus pechos amor a sus semejantes y se sacrifican en todo momento por el bien común.

Esta abnegada conducta de laborar un día y otro, sin descanso, no es tenida en cuenta como se merece, pues existen corrillos de comadrerías que se dedican a la murmuración y a criticar con saña inaudita, a significados compañeros que constantemente aportan iniciativas para librar del hambre y de la miseria a los demás.

Muchos se limitan a injuriar a los dirigentes del obrerismo, entre bastidores, sin dar la cara. ¡Y éstos que así proceden, son los que más necesitan la ayuda de los que ultrajan!

Siguen una conducta suicida y cobarde, asestando golpes traicioneros a la organización, que es la madre que los ampara y los libra de los zarzapos de la burguesía.

Es menester que cambieis de conducta y os percateis que los antagonismos y las malas artes que empleais van en contra de vuestras reivindicaciones.

El hombre debe ser hombre y no muñecos del guñol, que los manejen los adversarios para hacer de figuras grotescas.

Cada uno a su puesto y a laborar con fe y ardor por el triunfo de los oprimidos.

¡Más respeto y menos murmurar de los que os «sacan las castañas del fuego»... ¿Está claro?

UN FEDERADO

Importantísimas mejoras en la Casa de los trabajadores.

En el último Congreso celebrado por todas las Sociedades que forman la Federación Obrera, se acordó por unanimidad, ejecutar un plan de obras para transformar el salón de actos y darle más amplitud.

El proyecto de las reformas se debe al competente y culto arquitecto señor Madrigal, quien profesa un gran cariño a los trabajadores, y los trabajos ya ejecutados por él y otros que piensa hacer, los dona a la Casa del Pueblo.

Las obras a realizar consisten en el ensanche del salón grande para convertirlo en un hermoso teatro, con todas las condiciones de higiene y comodidad, para poder celebrar más actos de propaganda y funciones teatrales de carácter social, con objeto de inculcar a los trabajadores una enseñanza libre y positiva, para crear una generación culta y consciente.

La cantidad presupuestada para estos trabajos, es de 50.000 pesetas.

Las obras se sacarán a concurso entre los federados, dándose el plazo de un mes para la admisión de pliegos.

Todos los trabajadores de la Casa del Pueblo, rinden un caluroso elogio a don Santiago Madrigal, por el gran interés que despliega en bien de los mismos, dándole a la par las más expresivas gracias por las donaciones hechas.

Leed y propagad EL SOCIALISTA, defensor de la clase trabajadora. ¡Es deber de todos el prestarle ayuda eficaz!